
Salvá, F. N. (junio, 2026). "La formación de lectores de literatura y la categoría autor en el proyecto escolar 'Seguimiento de autor'". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 22 (11), pp. 224 – 236.

Título: La formación de lectores de literatura y la categoría autor en el proyecto escolar "Seguimiento de autor"

Resumen: Desde la intervención crítica de Roland Barthes (1968) con "La muerte del autor", la centralidad de la categoría *autor* en la recepción literaria ha sido cuestionada. Sucesivas defunciones y resurrecciones destacaron su importancia en la experiencia literaria y es por eso que resulta pertinente preguntarse cuál es el lugar de la categoría en la recepción dentro de la escuela como ámbito formador de lectores.

Recientes estudios (Nieto, 2019; Capurro, 2024) han señalado un declive en el protagonismo del autor como una variable estructurante del acercamiento escolar a los textos literarios, atribuido a enfoques comparatistas basados en las lógicas de construcción de corpus de lectura. No obstante, una actividad, localizable en distintos diseños curriculares a través del tiempo, discute estas observaciones y sostiene al autor como principal puerta de entrada a las prácticas lectoras. Se trata del "Seguimiento de autor" que, enunciado como actividad o como proyecto, propone motivar el vínculo entre los alumnos con el autor porque lo concibe como un aspecto fundante de la formación de lectores literarios.

En el siguiente artículo, analizaremos dicho proyecto para indagar los objetivos que lo articulan y los supuestos teóricos que lo sustentan como una de las posibles vías de acceso al mundo letrado.

Palabras clave: Enseñanza de la literatura, Lectores, Planes de estudios, Autor.

Title: The formation of literature readers and the author category in the 'Author tracking' school project

Abstract: Since Roland Barthes' (1968) critical intervention with "The Death of the Author", the centrality of the author as a category in literary reception has been questioned. Successive deaths and resurrections highlight its importance in the literary experience, which is why it is pertinent to question the place of this category in reception within the school as a formative environment for readers.

Recent studies (Nieto, 2019; Capurro, 2024) have pointed to a decline in the author's prominence as a structural variable in the scholastic approach to literary texts, a trend attributed to comparatist approaches based on the logics of constructing reading corpora. Nevertheless, an activity, found in various curricula over time, challenges these observations and upholds the author as a primary gateway to the literary world. This is the "Author Tracking" project which, whether framed as an activity or a project, aims to foster a bond between students and the author, conceiving it as a foundational aspect in the formation of literary readers.

In the following article, we will analyze this project to investigate the objectives that structure it and the theoretical assumptions that support it as one of the possible pathways of access to the literary world.

Keywords: Teaching of literature, Readers, Curricula, Author.

La formación de lectores de literatura y la categoría *autor* en el proyecto escolar “Seguimiento de autor”

Federico Nicolás Salvá ¹

Introducción

La actividad “Seguimiento de autor” aparece transversalmente en un conjunto de diseños curriculares de diversos distritos y es sugerida para distintos niveles educativos. En todos los casos, su razón de ser se liga a las prácticas esperables de un lector que la escuela debe enseñar. Por este motivo, tomarla como objeto de estudio implica detenerse en los procesos de iniciación lectora dentro de la escuela y en su función como mediadora.

El presente artículo se inscribe en el campo de los estudios en didáctica de la literatura y propone un abordaje de carácter cualitativo, centrado en el análisis documental de diseños curriculares, materiales de apoyo docente y propuestas editoriales vinculadas al proyecto denominado “Seguimiento de autor”. Este corpus se considera como un conjunto de discursos orientadores que permiten indagar tanto los objetivos que guían la actividad como los supuestos teóricos que la sostienen. El análisis se desarrolla a partir de un enfoque interpretativo, que busca poner en diálogo dichas fuentes con marcos conceptuales de la crítica literaria y la pedagogía de la lectura, con el fin de situar el lugar de la categoría autor en la formación de lectores en la escuela.

Para comenzar a observar algunos objetivos y supuestos teóricos del proyecto, cabe pensar en las formulaciones que Felipe Munita desarrolla con respecto a los procesos de formación de lectores. Tanto en su tesis doctoral (2014)

¹ Federico Nicolás Salvá es profesor en Castellano, Literatura y Latín (ISP: “Dr. Joaquín V. González), licenciado en Enseñanza de la Lengua y la Literatura (UNSAM) y magíster en Estudios Literarios Latinoamericanos (UNTREF). Su tesis de maestría se tituló El origen de un autor: la entrada a literatura de Borges, Walsh y Cucurto y fue dirigida por el Dr. Marcelo Topuzian. Continúa esta línea de investigación con la Dra. Claudia Roman en el Doctorado en Literatura (UBA), financiado con una beca doctoral del CONICET y con la Dra. Judith Podlubne en la Maestría en Literatura Argentina (UNR). Ha sido docente en secundaria y primaria, ha dado el seminario Teorías contemporáneas de la literatura y la cultura (UNTREF). Actualmente dicta la materia Taller de Lectura y Escritura (UNAJ) y participa en distintos proyectos de investigación que van desde las revistas periódicas (UBA) hasta las narrativas factuales (UNAJ). Email: federiconsalva@hotmail.com

como en *Hacer de la lectura una experiencia: reflexiones sobre mediación y formación de lectores* (2020), el autor sostiene que el rol mediador del docente es necesario para crear en la escuela las condiciones que le permitan a los alumnos apropiarse de las prácticas específicas de la cultura letrada. Al respecto, distingue entre prácticas que apuntan al saber –como el estudio de la biografía y el contexto del escritor en el caso del proyecto analizado– y al placer –es el caso de las actividades que apuntan al “disfrute” del texto– para proponer un modelo superador que, por un lado, no olvide la experiencia individual del lector –como en el primer caso– ni se concentre solo en ella –como en el segundo.

La síntesis de esta dialéctica está dada por el rol mediador del docente, quien debe crear las condiciones para que el alumno, tanto individual como grupalmente, aprenda los conocimientos que le permitan participar del gusto por la lectura literaria desde las formas específicas de este tipo de saber. Para lograrlo, sugiere una lógica que alterne la participación y el distanciamiento, es decir, por un lado, un tipo de lectura que se apegue al texto y, por otro, uno que se aleje desde la abstracción que supone entender los mecanismos del objeto literario.

El proyecto 'Seguimiento de autor' se inscribe en estas lógicas y debates sobre la formación de lectores de literatura en la escuela y, en su caso, opta por la categoría *autor* como una de las vías de acceso a la experiencia literaria. Ahora bien, cabe preguntarse cuál es la presencia actual del autor en la currícula y su rol en la formación de lectores en el ámbito escolar.

Al respecto, Facundo Nieto (2019) y Florencia Capurro (2024) advierten que priman otras formas de acceso a la lectura.² En “¿Cómo enseñar literatura en la escuela secundaria? Notas para una metodología en construcción”, Nieto postula que el abordaje de textos literarios se da a partir de la articulación de un corpus que, desde las intervenciones comparatistas de Daniel Link (1993, 1994) hasta los itinerarios de lectura de Alicia Faisal (1993) en los años noventa, se desplaza el principio constructivo del capítulo-autor –paradigmático de los manuales de Carlos

² Para relevar la presencia de la categoría en las propuestas que acercan la literatura a los alumnos, en conjunto con @astrolabio.escritura (Uccelli, 2024), una página dedicada a escritura creativa en la escuela, hemos realizado dos encuestas dirigidas a docentes de primaria y de secundaria de todo el país. Sobre un total 125 maestros, el 17% toma en cuenta al autor como articulador de un corpus literario; en el caso de los profesores de secundaria, sobre un total de 576 docentes, solo un 3% se centra en el autor.

Loprete- hacia otro tipo de lógicas.

Una de ellas es la “cosmovisión”, introducida en los diseños curriculares a partir de la reforma de la Ley de Educación Nacional de 2010. El concepto, como demuestra Florencia Capurro (2024) en “El giro intertextual de 2010: continuidades y discontinuidades en la enseñanza de poesía latinoamericana en provincia de Buenos Aires” –donde toma el caso de la poesía latinoamericana para realizar una comparación entre un corpus de manuales escolares de 1998-2002 y otro posterior a 2010 y así observar sus recurrencias- no es definido teóricamente en el diseño de Provincia de Buenos Aires de 2010, pero sí de forma operativa: es una noción pensada para seleccionar corpus de textos que no se basa en una historia de la literatura ni en un autor ni en una nación. Es, en fin, un significante amplio y abierto que permite cierta libertad de selección. Si bien esta forma de organización de la literatura tiene su base en el comparatismo y el concepto de intertextualidad, Capurro advierte que la ruptura historicista que este enfoque propulsa es recuperada ocasionalmente en la práctica a partir de la categoría *autor*, usada como anclaje sociohistórico.

De forma preliminar, entonces, se puede advertir que desde las formulaciones comparatistas o desde conceptos como el de itinerario de lectura, las propuestas oficiales desplazan el foco del autor y de la historia literaria construida a partir de él. Sin embargo, el autor, como demuestra Capurro en el relevo de los autores canónicos de poesía latinoamericana presentes en los manuales de los dos momentos históricos que analiza, sigue siendo una constante ineludible en el modo en que se lee literatura en la escuela.

Seguir a un autor: ¿para qué?

El seguimiento de autor, ya sea formulado como proyecto o sugerido como actividad, es una constante en los diseños curriculares, por ejemplo, de los distritos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y de la Provincia de Buenos Aires. En CABA, su presencia se remonta a la Actualización Curricular para el Primer Ciclo de la EGB (Dujovney, 1996) y se mantiene hasta el Diseño Curricular para Primaria (Dib, 2019). Incluso, forma parte de los materiales de la serie “Lenguas en la escuela”, desarrollados en el marco del Programa Escuelas de Modalidad

Plurilingüe, con un cuadernillo específico para tercer grado titulado “Seguir a un autor en cada lengua” (Saucedo, 2018).

En la Provincia de Buenos Aires, esta actividad también ha sido sostenida a lo largo del tiempo y en distintos niveles educativos. Aparece en el Diseño Curricular para Tercer Año de la Escuela Secundaria (Bracchi, 2009), en el Diseño Curricular para Primer y Segundo Ciclo de la Escuela Primaria (Siciliano, 2018) y en los materiales para docentes de Prácticas del Lenguaje de Primer Ciclo (Cutter, 2012).

Más allá de las diferencias entre niveles, los diseños coinciden en situar al seguimiento de autor dentro de las prácticas y comportamientos que deben ser aprendidos por el lector. Es por eso que el diseño de secundaria de Buenos Aires (Bracchi, 2009) la posiciona dentro de las “Prácticas del lenguaje en el eje de estudio”; en el de Primaria (Siciliano, 2018), aparece como una “Situación de enseñanza”; en la Actualización Curricular de CABA para el primer ciclo de la EGB (Dujovney, 1996), se categoriza como un “Quehacer del lector”; y en el Diseño Curricular de Primaria de CABA (Dib, 2019), figura tanto como una “Práctica de lectura” como una “Situación de enseñanza de referencia”.

Algunas breves descripciones de esta actividad sugerida revelan más información para interpretar los objetivos y los supuestos teóricos que la sostienen. La guía docente para la primaria de la Provincia de Buenos Aires la define como “una práctica propia de los lectores habituales, quienes, al leer con frecuencia y explorar diferentes autores, desarrollan preferencias, releen sus obras, las recomiendan y buscan información sobre sus publicaciones más recientes” (Cutter, 2012, p. 119). En la misma línea, el Diseño Curricular de Secundaria de Buenos Aires plantea el objetivo general del que participa esta propuesta pedagógica: “La enseñanza de estrategias de lectura propias de los lectores expertos de literatura, que requieren no solo de lecturas previas, sino de una actitud sistemática, sostenida y autónoma frente al acto de leer” (Bracchi, 2009, p. 57). La actividad, tal y como es presentada, forma parte de las prácticas de lectores expertos, aquellos que tienen un repertorio amplio de estrategias de comprensión y una experiencia específica con la literatura y que, por supuesto, es externa a la escuela, pero que debe ser enseñada en el ámbito escolar.

En buena medida, el “Seguimiento de autor” es implícitamente concebido

como una manera de, al decir de Graciela Montes (2006) en su influyente³ texto *La gran ocasión*, construir una sociedad de lectura desde la escuela entendida como una forma de comunidad articulada alrededor de la lectura y los lectores en el aula que se construye “en medio de esa sociedad empobrecida, desmantelada e injusta” (p. 30). De hecho, el ejercicio del seguimiento de autor es nombrado en una de las enumeraciones de Montes como una de las experiencias de lectura que amplía el horizonte de un lector: “Son más incisivos, y mucho más amplios, de horizonte más amplio... Tendrán amores y desamores entre los textos leídos (y habrá discusión al respecto). Tal vez hayan perseguido a un autor o a cierto universo imaginario...” (p. 30).

En esa línea, el diseño curricular de primaria de CABA (Dib, 2019) destaca a la escuela como un espacio en el que los alumnos se deben convertir en miembros activos de la cultura escrita y donde se debe democratizar el acceso a la lectura y la escritura. La actividad, entonces, inicia a los alumnos en una práctica específica de la lectura literaria y lo hace desde la concepción que entiende a la escuela como un ámbito que le da lugar a la construcción de una sociedad de lectura, en tanto allí se comparte la voz del docente con la de los alumnos, se contrastan interpretaciones, en este caso, a partir de una forma que está tan ausente como presente en la discusión: el autor.

Ahora bien, puesto que el centro de interés de la actividad es esa figura, cabe estudiar en qué sentidos y bajo qué supuestos teóricos es recuperado en el proyecto. En primer lugar, las páginas siguientes indagarán al autor como la base de una serie y el particular interés que esto supone para el mercado editorial, siempre pendiente de la formación del público lector; luego, explorarán el conjunto de perspectivas teóricas sobre el autor que se solapan en el proyecto, en un proceso que complejiza tanto como vacía de profundidad teórica la categoría.

Seguir a un autor: ¿hasta dónde?

Al ser presentada como una práctica fundamental en la formación de un lector y también en su iniciación, ya que en general se enmarca en los primeros años de la

³ Para profundizar en la influencia de Graciela Montes en la currícula se puede consultar la tesis de Mariano Dubin (2019, pp. 60-61).

Primaria, se comprende el interés que despierta en la industria editorial escolar, atenta a los puntos desde los que puede construir la infraestructura que permita la circulación de sus productos. Un ejemplo paradigmático es la propuesta “Seguir a un autor”, desarrollada dentro del programa de lectura Loqueleo de la editorial Santillana. Esta ofrece una serie de libros de autores frecuentes de la Literatura Infantil y Juvenil (Laura Devetach, Gustavo Roldán y Luis María Pescetti), acompañados por cuadernillos de actividades para cada grado del nivel primario. A través de ejercicios que van desde la escritura creativa y los usos de la biografía del escritor hasta la organización de eventos como “La feria de las familias”, la editorial no solo fomenta la lectura, sino que también estructura la posibilidad de inserción de sus propios productos porque se garantiza una cierta cantidad de ejemplares vendidos y, al mismo tiempo, crea las bases futuras para la continuación de su mercado y su producto.

Al hacerlo, el paquete de libros de un autor funciona como una colección entendida desde los términos en que la analizó Guido Herzovich (2023) en *Kant en el kiosco*, donde estudia cómo esta práctica editorial fue una de las infraestructuras simbólicas que permitió la serialización del libro en el mercado del siglo XX. Las colecciones, creadas con el fin de agilizar la distribución, volver más previsible la venta y facilitar la promoción de los libros gracias a la regulación de las expectativas, construyen y convocan a un público y, por ende, configuran un mercado.

Los temas de los libros –de amor, de terror–, la nacionalidad de los autores –argentinos, universales– o el género literario –ciencia ficción, policial– funcionaron como unidades conceptuales que permitieron construir series extensas y, al mismo tiempo, compactas. La categoría *autor* también opera como un principio organizador de las colecciones editoriales, apoyado en el supuesto teórico de la función-autor de Michel Foucault (1969), quien lo concibe como una función discursiva que cohesiona un nombre propio con un conjunto de textos. De esta manera, el autor se convierte en la práctica en el centro de apoyo de una determinada unidad de escritura que garantiza la posibilidad de construir series con él.

Es interesante observar que esta concepción del autor como una serie entre series se refuerza a partir del lugar que ocupa en las enumeraciones de ciertos

diseños curriculares, que no solo recomiendan seguir a un autor como una práctica deseable para el lector, sino también: “Seguir a un personaje, a un género o subgénero, para comparar y/o vincular los textos leídos, conocer recursos y establecer los efectos que estos generan” (Siciliano, 2018, p. 49). La profundización de esta lógica la encontramos en la propuesta “Estudiar y aprender” de CABA, donde la progresión del seguimiento va desde uno basado en la noción de sujeto, como el autor o el personaje en Segundo y Tercer grado –por ejemplo, seguir a una bruja o a un dragón en sus diferentes versiones–, hasta el de una saga en Sexto grado –como en el caso del ciclo artúrico.

Por este conjunto de indicios, se entiende que el objetivo general del proyecto –tal y como es presentado en los diseños y como se puede interpretar a través de la oferta editorial– se apoya más en el proceso del seguimiento como práctica lectora deseable que en el autor en sí mismo, que opera como un referente articulador y un denominador común que ordena el currículum ante la ausencia de conceptos teóricos. Desde esta perspectiva, el autor, gracias a que es entendido como una unidad discursiva, se convierte en el fundamento de una serie entre otras –la temática, la genérica, la nacional–, que permite a los lectores establecer regularidades y divergencias en conjuntos textuales heterogéneos, de la misma manera que seguir a un personaje o seguir una historia a lo largo de una saga de libros permite introyectar estructuras complejas. Se subraya, entonces, la idea de que la escuela debe propiciar prácticas de lectura sostenidas, sistemáticas y fundamentales para la formación de lectores autónomos y, en ese sentido, el autor operaría como una categoría más que ejercita al lector.

Seguir a un autor, pero ¿en qué sentido?

Sin embargo, la literatura no es un mercado como cualquier otro ni el autor literario es una serie más, por el contrario, es uno de los fundamentos de la literatura, tal y como afirma Julio Premat (2009): “La literatura occidental es una literatura que funciona alrededor del sujeto, que problematiza y dramatiza la subjetividad” (p. 23). Educar a los alumnos en su vínculo con los autores participa de las prácticas letradas literarias propias de las sociedades de las que son parte y que responde, en términos generales, tanto a la función conservadora como a la función socializante que se le

atribuye a la educación escolar (Paín, 1983).

Dentro de los discursos textuales, ningún otro tipo de autor (el autor de un tratado de derecho internacional, el autor de un estudio botánico, por ejemplo) parece funcionar como el autor literario ni ningún otro entablar una relación tan particular con su receptor, el lector, y es a partir de esa especificidad que este tipo de proyecto se presenta como una práctica de lectores que puede ser construida desde la escuela.

Pero ¿cómo concibe al autor en la propuesta analizada? Si bien este análisis se apoya en los diseños curriculares donde no se diagrama el proyecto en su totalidad, algunos de los discursos con los que trabajamos, como los materiales para los docentes y la propuesta editorial citada junto a algunas experiencias compartidas digitalmente, nos permiten responder parcialmente esta pregunta. Aunque el punto merece un estudio mayor, ya que la realización del “Seguimiento de un autor” refiere a una serie de actividades apoyadas en múltiples definiciones y abordajes de la noción de autor, cabe mencionar algunas ideas superpuestas sobre el concepto: de la exaltación por parte del romanticismo del genio creador como figura excepcional se derivan las actividades que abordan las singularidades biográficas del escritor⁴; del privilegio del formalismo de las estructuras internas del texto en desmedro del autor, las actividades que se focalizan en las estructuras recurrentes en cada uno⁵; del rescate de la obra como un objeto intencional vinculado a una conciencia por la fenomenología, las preguntas que se dirigen a “la intención del autor”⁶; y de la revaloración de la relación entre las condiciones materiales-históricas y del autor como mediador colectivo de la crítica marxista, aquellas formulaciones que tienen como horizonte el contexto histórico del autor y

⁴ Basta citar esta actividad del cuadernillo “Seguir a un autor: Laura Devetach y Gustavo Roldán”: “Investigarán sus biografías y las expondrán en el hall central, pegarán fotos de los autores y también tapas de los libros escritos por ellos. Esta exhibición será el centro de la muestra colectiva.” (Santillana, 2016, p.19).

⁵ Sobre estos aspectos, puede citarse la experiencia de Marcela Fernández (2021) en la sección “c. Recursos literarios característicos del autor” de su tesis de especialización *Seguir a un autor, un itinerario de lecturas compartidas. Análisis de situaciones de intercambio y escritura de recomendaciones en cuarto año de Educación Primaria*.

⁶ Las intenciones del autor no suelen aparecer en los documentos y experiencias digitalizadas, pero se dejan entrever en algunas preguntas e intercambios lectores como, por ejemplo, en la reflexión sobre por qué el autor eligió un título tal (Fernández, 2021).

su obra⁷.

Este conjunto de actividades apunta a motivar el interés en el autor desde múltiples abordajes que lo conectan, al decir de Montes (2006), con diversos horizontes. Y así precisamente lo enmarca el cuadernillo “Enseñar y aprender en Sexto” de la Primaria en CABA:

Una práctica usual de quien lee literatura es seguir la obra de un/a autor/a. Si le gustan los temas, la forma de tratar el mundo de ficción, los distintos efectos que produce su lectura; si se siente atraído/a por la propuesta de un tipo de escritura, le resultará placentero introducirse en su mundo y su estilo para conocerlos en profundidad. (Dib, 2023, p. 171)

El autor aparece tanto como la unidad de un espacio casi vacío en el que funcionan una serie amplia de variables. Es decir, el autor es una y muchas cosas: una intención, una vida, un ancla histórica, una serie de recursos, personajes y temas, un imaginario, un sentimiento. Y, sin embargo, no es una intención, es a su vez un plural de intenciones si es que el juego “¿Qué quiso decir el autor?” se responde desde cada alumno. Desde ahí, es probable, que este proyecto consolide la relación de un autor con un conjunto de lectores –cada uno conectado con una actividad distinta sobre el autor– y, a su vez, se lo desarme, ya que se lo sacrifica y despedaza con el fin de conectar sus restos con la función de la biografía, la historia, la época.

Conclusión

En suma, el proyecto “Seguimiento de autor” es un dispositivo pedagógico que tiene como objetivo formar lectores en una práctica específica de los lectores de literatura: el vínculo con un autor particular. Con ella, se busca andamiar la continuidad del hábito lector y consolidar un trayecto de lectura que favorezca el desarrollo de una experiencia prolongada y autónoma con la literatura.

En términos generales, se fundamenta en la forma de organización serializada que favorece tanto la construcción de un público como la iniciación de una práctica lectora. Su objetivo radica antes en el seguimiento que en el autor. No

⁷ En esa línea, podemos apelar otra vez al estudio de Capurro (2024) sobre los usos del autor como anclaje histórico.

obstante, el autor no es una serie más, es uno de los fundamentos de la literatura y una unidad humana de sentido y de vida en la que, como había afirmado Wilhem Dilthey (1883) en la *Introducción a las ciencias del espíritu*, se integra lo disperso del universo. Sin embargo, como vimos hacia el final, la centralidad de esa unidad se deconstruye en función de un plural de actividades y perspectivas teóricas que multiplican los puntos desde donde se puede ingresar a la literatura desde el autor.

Lo cierto es que el acceso a la literatura a través del autor es uno de los tantos modos– tan efectivo y estéril como cualquier otro– de vincular a los lectores con un objeto tan particular como el nuestro. Ese vínculo, como propone Munita (2020), debe aprenderse a partir del saber de la lectura y el seguimiento de autor persigue ese objetivo porque ensaya las aproximaciones –tan específicas como contradictorias– para cimentar la relación afectuosa que entablan los lectores y los autores.

Referencias bibliográficas

- Barthes, R. (1968 [2012]) *El susurro del lenguaje*. Paidós.
- Bracchi, C. (2009) *Diseño Curricular de Prácticas del Lenguaje para la escuela secundaria: 3° año*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Capurro, F. (2024). "El giro intertextual de 2010: continuidades y discontinuidades en la enseñanza de poesía latinoamericana en provincia de Buenos Aires". En Battilana, C. (Ed.) *Poesía y experiencia: investigación, enseñanza*. Libros de UNAHUR. Pp. 57-80.
- Cutter, M. et al. (2012). *Prácticas del Lenguaje: material para docentes de primer ciclo de educación primaria*. IPPE-Unesco.
- Dib, J. (2019). *Diseño Curricular para la Escuela Primaria: primer ciclo, Prácticas del Lenguaje*. Ministerio de Educación e Innovación.
- Dib, J. (2023) *Estudiar y aprender en Segundo/Tercero/Cuarto/Quinto: Prácticas del Lenguaje/ 1a edición para el alumno*. Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Dilthey, W. (1883 [1949]). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Fondo de Cultura Económica.
- Dubin, M. (2019). *Enseñanza de la literatura, formación de lectores y discursos educacionales: El problema de las culturas populares en el cotidiano escolar*. [Tesis de posgrado, UNLP]. Universidad Nacional de La Plata. Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica.
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1756/te.1756.pdf>
- Dujovney, A. (1996). *Actualización Curricular: Lengua, Primer Ciclo*. Secretaría de Educación.
- Faisal, A. (1993). *El texto como fuente de goce y apertura. Literatura española*. Kapelusz.
- Fernández, M. (2021). *Seguir a un autor, un itinerario de lecturas compartidas. Análisis de situaciones de intercambio y escritura de recomendaciones en cuarto año de Educación Primaria. Trabajo final integrador*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en:
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2315/te.2315.pdf>
- Foucault, M. (1969 [2010]) *¿Qué es un autor?* El cuenco de plata.
- Herzovich, G. (2023). *Kant en el kiosco: la masificación del libro en la Argentina*. Ampersand.
- Link, D. (1993). *Literator IV. El regreso*. Ediciones del Eclipse.
- Link, D. (1994). *Literator V. La batalla final*. Ediciones del Eclipse.
- Loqueleo. (2016). *Proyectos 'Seguir a un autor'*. Santillana.
<https://www.loqueleo.com/ar/zona-docentes/proyectos-seguir-a-un-autor#profesoresMenu>.

- Montes, G. (2006). *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Plan de Lectura, Ministerio Nacional de Educación.
- Munita, F. (2014). *El mediador escolar de lectura literaria. Un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistemas de creencias y trayectorias personales de lectura*. [Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. Departament de Didàctica de la Llengua, de la Literatura i de les Ciències Socials.
- Munita, F. (2020). *Hacer de la literatura una experiencia. Reflexiones sobre mediación y formación de lectores*. Biblioteca Nacional del Perú.
- Nieto, F. (2019). “¿Cómo enseñar literatura en la escuela secundaria? Notas para una metodología en construcción”. *Educación, Lenguaje y Sociedad* EISSN 2545-7667 Vol. XVII Nº 17 (Noviembre). pp. 1-37. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/els-2019-171705>
- Paín, S. (1983). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Nueva Visión.
- Premat, J. (2009). *Héroes sin atributos: figuras de autor en la literatura argentina*. FCE.
- Saucedo, S. (2018) *Seguir a un autor en cada lengua, tercer grado*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación e Innovación.
- Siciliano, S. (2018). *Diseño curricular para la educación primaria : primer ciclo y segundo ciclo*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Uccelli, V. [Astrolabio.escritura]. (20 diciembre de 2024). *Para enseñar literatura, ¿usan un corpus de autor u otro tipo de corpus?* [Encuesta]. Instagram. <https://www.instagram.com/stories/highlights/18050455094482123/?hl=es-la>